

NETWORK ANALYSIS OF FOOD SECURITY IN EL SALVADOR. KEY TO TERRITORIAL INTERVENTION

Moncayo Miño, Marco Vinicio ¹; García García, Lidia ²

¹ Universidad Politécnica de Madrid, ² Universitat Politècnica de València

The ravages of global economic crisis in 2008 and 2009, and the new political cycle that started in El Salvador in 2009, were key factors to give priority to food security and nutrition – FSN in that country. Since 2010 spaces for discussion were facilitated to spurring new political and institutional processes such as the formation of FNS National Council and FNS national policy. Implementation of these new political lines presented the challenge of transforming the traditional performance among non-governmental and governmental actors to promote joint actions. This research aimed to identify the most relevant actors within the involved network and to establish the relations required to strengthen projects implementation and improve territorial intervention. Through social network analysis and considering the current FSN structure at national and local level, the health, education and agriculture ministries were identified as the most influential actors; and the need to diversify the presence of actors that connect the territorial levels to avoid the dependency of the network in the governmental sector.

Keywords: food security; network analysis; territorial intervention; El Salvador

ANÁLISIS DE REDES DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL SALVADOR. CLAVES PARA LA INTERVENCIÓN TERRITORIAL

Los estragos de la crisis económica internacional de los años 2008 y 2009; y el nuevo ciclo político que arrancó en El Salvador en 2009, fueron factores claves para priorizar a la seguridad alimentaria y nutricional – SAN en el país. Desde el año 2010 se facilitaron espacios de discusión, lo que impulsó nuevos procesos políticos e institucionales como la conformación del Consejo Nacional de SAN y la Política Nacional de SAN. La puesta en marcha de estas nuevas líneas políticas presentó el reto de transformar la actuación tradicional entre actores gubernamentales y no gubernamentales, promoviendo el accionar conjunto. Esta investigación tuvo como objetivo identificar a los actores más relevantes dentro de la red de involucrados y establecer las relaciones que se requieren para efectivizar nuevos proyectos y mejorar la intervención territorial. A través del análisis de redes sociales y tomando la conformación actual de la estructura de la SAN a nivel nacional y local, se identificó a los ministerios de salud, educación y agricultura como los actores de mayor influencia; y que existe la necesidad de diversificar la procedencia de actores que conectan a los niveles territoriales para evitar la dependencia de la red en el sector gubernamental.

Palabras clave: seguridad alimentaria; análisis de redes; intervención territorial; El Salvador.

Correspondencia: marco.moncayo.mino@gmail.com

Agradecimientos: Los autores quisieran expresar su agradecimiento a la Oficina Regional de FAO para América Latina y el Caribe, y a la Oficina de FAO en El Salvador, por el apoyo brindado en el desarrollo de la presente investigación.

1. Introducción

Según las estimaciones realizadas en 2015, América Latina (AL) alcanzó las metas globales relacionadas con el hambre, establecidas por la comunidad internacional en la Cumbre Mundial de la Alimentación en 1996¹ y en los Objetivos del Milenio en 2000². Parte de estos resultados pueden explicarse por el compromiso político regional para impulsar nuevos marcos legales específicos de seguridad alimentaria y nutricional³ – SAN, así como de los esfuerzos institucionales y programáticos para combatir el hambre de forma articulada. A pesar de que en la región, las intervenciones territoriales de la SAN comparten características similares, en ciertos países se ha logrado mejores avances que en otros.

Estas intervenciones territoriales de la SAN se han visto afectadas por varios factores, entre estos: (i) Los indicadores globales esconden las realidades territoriales, lo que puede generar problemas en la focalización de programas y proyectos al tomar datos que no representan las realidades de las zonas a intervenir. Aunque la región en conjunto cumplió con las metas internacionales del hambre, existen marcadas diferencias al analizar los datos por países. En el trienio 2014-2016 AL en su conjunto presentó el 5,5% de su población afectada por subalimentación, mientras que en El Salvador, en el mismo lapso de tiempo, este porcentaje sube hasta el 12,4% (FAO, 2015). Estas inequidades continúan en escalas territoriales menores. Tomando en cuenta los datos del año 2014, la prevalencia de desnutrición crónica en niñas y niños menores a 5 años en El Salvador presenta diferencias según el territorio que se analice, en el departamento de San Salvador este porcentaje alcanza el 11%, mientras que en Cuscatlán supera el 18% (CONASAN, 2014). La generalización o el mal uso de la información de partida puede desviar una adecuada intervención. (ii) Se promueven intervenciones sectoriales para combatir un problema multicausal. Una visión sectorial dificulta la participación de todos los actores políticos y sociales que forman parte de la solución. Esta forma tradicional de actuación ha provocado la desarticulación entre instituciones que tienen objetivos comunes, y la ejecución de acciones paralelas, descoordinadas y en ciertos casos contradictorias, lo que ha representado duplicación de esfuerzos y desperdicio de recursos; (iii) Intervenciones a corto plazo que dejan de lado los problemas estructurales. Las iniciativas implementadas se han enfocado en la atención de necesidades inmediatas de la población vulnerable y han olvidado implementar acciones para aumentar la resiliencia a largo plazo (FAO, 2013); y, (iv) Baja vinculación de los beneficiarios y de otros actores que realizan actividades similares. Este tipo de enfoque hace que los responsables de las intervenciones vean a las personas beneficiarias como pacientes para quienes deben hacerse las cosas, y no como agentes cuyas preferencias y acciones son esenciales para el desarrollo (Sen, 2003).

Para evitar que las actuales y futuras intervenciones territoriales presenten dificultades habrá que tomar en cuenta la heterogeneidad entre las escalas regionales, nacionales y locales, lo que exige replantear la intervención territorial que se realiza, otorgando mayor relevancia a la variable espacial en las nuevas estrategias, programas y proyectos. Además, es necesario que las intervenciones de combate al hambre tengan enfoque a mediano y largo plazo, vinculando la satisfacción de necesidades inmediatas con la creación de capacidades y oportunidades que permitan superar las causas profundas de la desnutrición y la pobreza. La formulación e implementación de nuevos programas y proyectos, presenta

¹ Reducir a la mitad el número de personas que padecen subalimentación.

² Reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen subalimentación.

³ Según FAO, la seguridad alimentaria y nutricional se alcanza cuando toda persona tiene constantemente acceso físico, social y económico a alimentos sanos e inocuos, que satisfagan las necesidades calóricas para mantener una vida activa y sana.

el reto de cambiar la lógica tradicional de intervención con la cual se promueven sistemas político-organizacionales rígidos que marcan barreras en la acción temática de los actores públicos, lo que ha causado el desencanto con los resultados alcanzados por parte de los gobiernos y la sociedad civil (Acuña, 2010), y promover intervenciones intersectoriales, donde actores procedentes de diferentes sectores aúnen esfuerzos para conseguir objetivos comunes.

1.1. El contexto salvadoreño

La crisis económica global de los años 2008 y 2009, así como el inicio el nuevo ciclo político en el año 2009, fueron factores claves que llevaron a los actores políticos y sociales de El Salvador, a discutir sobre la importancia de la seguridad alimentaria y nutricional. En el informe sobre los avances en la implementación del derecho a la alimentación en El Salvador (FAO, 2015), se reconoce que desde el año 2010 se priorizó a la alimentación y la agricultura en el accionar gubernamental, lo que permitió la conformación del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONASAN), el Comité Técnico de Seguridad Alimentaria y Nutricional (COTSAN), y la promoción de diálogos sociales para la elaboración de la política de SAN 2011-2015. Estos procesos políticos permitieron la irrupción de nuevos actores políticos y sociales en los espacios de discusión, los mismos que han influido en el posicionamiento de la SAN en la agenda pública.

Para la implementación de este marco legal, el principal reto a superar es cambiar el entendimiento acotado de la seguridad alimentaria y nutricional vinculándola únicamente a los sectores de economía, agricultura y salud, por una visión más amplia que involucre a todas las carteras gubernamentales y actores no gubernamentales en general en la toma de decisiones y ejecución de iniciativas de SAN. Los avances que se muestran en El Salvador, presentan el posicionamiento de la SAN en la agenda pública nacional, lo que permitió la ampliación de la cobertura programática hacia sectores excluidos y de manera articulada entre iniciativas como la Política de SAN, Política de Protección al consumidor, Política Forestal, Sistema de Protección Social Universal, Sistema de Compras Públicas, Plan de Agricultura Familiar, Programa de Alimentación y Salud Escolar, entre otros (Bak, 2015).

Con este nuevo marco legal y programático de la SAN, se plantea en El Salvador propiciar la cooperación entre actores para que las intervenciones territoriales que se realizan den soporte al accionar gubernamental y no gubernamental para conseguir objetivos y metas comunes de combate al hambre. Por lo tanto, nuevos actores que se planteen ejecutar acciones relacionadas a la SAN, deberán tener en cuenta los avances alcanzados y las dinámicas existentes, para que las nuevas intervenciones sean coordinadas y coherentes con el trabajo en marcha.

1.2. El análisis de redes como herramienta para la intervención territorial

Los actores gubernamentales y no gubernamentales que intervienen en un territorio, gestionan un conjunto de proyectos para alcanzar objetivos individuales, las acciones que estos llevan a cabo no son necesariamente interdependientes y los actores pueden o no relacionarse. Para mejorar el accionar individual y conjunto de los actores vinculados a la SAN, se ha propuesto una nueva institucionalidad que permita articular el trabajo, y de esta manera agrupar o secuenciar acciones para mejorar su impacto. Considerando que en los territorios participa una red de actores de diversa procedencia, esta nueva forma de trabajo conjunto, busca que las distintas estrategias que se implementan, aporten en la consecución de metas comunes, así como el relacionamiento de programas y proyectos para efectivizar recursos y alcanzar metas conjuntas.

La importancia de entender el funcionamiento de la red de actores que interviene en un territorio radica principalmente en la coherencia que deben presentar los nuevos proyectos frente a las iniciativas que se están implementando y a las prioridades establecidas en el territorio. Las nuevas intervenciones deberán conocer cómo se conforma la estructura de la red de actores para identificar cuáles son los de mayor relevancia y de qué manera se deben relacionar para obtener mayores recursos y mayor soporte político a los programas y proyectos que se pretenda implementar. El análisis de redes⁴ permite comprender el grado de influencia que tienen los actores sobre la red, lo que aportará a la intervención territorial. Este tipo de análisis permite a las nuevas intervenciones territoriales conocer qué actores tienen mayor importancia e involucrarlos en la planificación y ejecución de las nuevas iniciativas, lo que presentará mayores facilidades para incorporarse a la red. Por otra parte, si cada actor pretende trabajar de forma aislada y buscando conseguir objetivos que dejen de lado lo priorizado en un territorio, deberán superar mayores limitantes ya que la red de actores puede influir en las acciones que se implementan.

Esta forma de trabajo conjunto, pretende modificar el rol de actores gubernamentales y no gubernamentales, ya que busca que se decida de forma conjunta las políticas, programas y proyectos que se llevarán a cabo, favoreciendo que las organizaciones sociales tengan un rol más importante, no solo en la priorización de iniciativas sino que además se las incluye en la ejecución y evaluación del trabajo. Una muestra de la importancia de este trabajo conjunto en AL es la formación de partenariados o de consorcios público-privados para la ejecución de proyectos sociales. De esta forma de diálogo y negociación para ajustar los intereses, conciliar sus diferencias y llegar a acuerdos básicos entre los actores que se involucran en un territorio, se obtiene el marco de referencia para definir políticas, servicios públicos, estrategias de actuación y proyectos de inversión cruciales para la prosperidad de la sociedad (Aguilar, 2013).

2. Objetivo

Comprender el comportamiento de la red de actores vinculados a la seguridad alimentaria y nutricional en El Salvador para favorecer la intervención territorial.

3. Metodología

Para analizar la red de actores involucrados en garantizar la SAN en El Salvador y su interacción en diferentes niveles territoriales, se tomó en cuenta los instrumentos legales y programáticos que se implementan en la actualidad. Los instrumentos legales de la SAN en El Salvador promueven una estructura institucional conformada por el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional – CONASAN, y el Comité Técnico de Seguridad

⁴ El análisis de redes sociales presenta el valor agregado de identificar a los participantes del proceso de diseño y ejecución de políticas y programas, establecer la naturaleza de las relaciones que los vincula, ponderar la función y la importancia de cada actor, analizar la estructura de la red y sus efectos sobre su propio funcionamiento. El análisis de redes sociales permite elucidar los vínculos causales entre el contenido relacional de las redes y las posiciones que ocupan los actores dentro de ellas. Por su contenido relacional, las posiciones pueden determinar tanto oportunidades, limitaciones y logros de los actores, como el desempeño general de las propias redes (Bonvecchi y Scartascini, 2015). Este tipo de análisis permite identificar y promover intercambios en las redes para facilitar la ejecución exitosa de los programas sobre la base de mejoras en coordinación y comunicación. Al utilizar esta herramienta se ofrece la posibilidad de presentar una visión gráfica panorámica de las dinámicas sociales de los programas, de manera que los actores involucrados pueden enriquecer su comprensión de los logros y límites, así como de las capacidades propias y ajenas, y las consecuencias de su participación (Beidernikl y Paier, 2003).

Alimentaria y Nutricional – COTSAN a nivel nacional; en cada departamento se plantea conformar el Consejo Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional – CODESAN⁵; y, a nivel municipal se impulsa la conformación del Comité Municipal de Seguridad Alimentaria y Nutricional – COMUSAN⁶. Con estas consideraciones, la conformación de la red de actores se obtuvo analizando la Política Nacional de SAN, el Plan Estratégico Nacional de SAN, el registro de actores que conforman el Consejo Técnico de SAN⁷, información oficial del Ministerio de Salud⁸ y el Plan de Acción Municipal en SAN “El Buen Vivir” 2015-2020 del municipio de Las Vueltas.

Con esta información se identificó a 40 actores responsables de la implementación de acciones de SAN, que conforman las 4 instancias antes mencionadas. A partir de estos datos se conformó una matriz bi-modal 4x40 (instancias x actores). La participación de cada actor por instancia se valoró con 1, a los actores ausentes se les otorgó el valor de 0. Con esta matriz se realizó el comparativo entre actores, para conocer en cuántas instancias se articulan, así se obtuvo una matriz cuadrada 40x40, siendo el valor máximo 4 y el mínimo 0 que puede recibir cada actor (ver Rodríguez, 2005; Borgatti, 2009).

Los datos obtenidos fueron analizados con el software UCINET (Borgatti, Everett y Freeman, 2002) utilizando dos medidas de centralidad. En primer lugar se evaluó la centralidad por intermediación (CI), la cual se calcula por el número de veces que un actor está en el camino de dos actores no vinculados. Esta medida permite identificar a los actores que permiten que otros se relacionen y que podrían presentar control sobre las interacciones entre actores adyacentes (Wasserman y Faust, 1994). En las redes que se conforman para gestionar políticas y programas, el CI de un actor muestra su nivel de integración al trabajo conjunto y su nivel de influencia en los procesos de planificación e implementación de acciones (Vignola, McDaniels y Scholz, 2013; Lienert, Ingold y Schenutzer 2013; Ingold, 2014; Moncayo & Yagüe, 2015).

La segunda medida utilizada fue grado de centralidad (GC), la que permite diferenciar a los actores de la red por el número de vínculos que generan. Aquellos que mayor número de vínculos o relaciones presentan, tienen ventajas posicionales para acceder a recursos e información y por lo tanto son menos dependientes de otros (Papadopoulou, Hasanagas y Harvey, 2011; Hufty, 2011). En las redes políticas los actores con mayor GC son considerados como los de mayores oportunidades para incidir en los procesos de toma de decisión (Hanneman & Riddle, 2005; Wasserman & Faust, 1994; Bolleyer & Börzel, 2010).

4. Resultados

El análisis de redes permitió identificar a los ministerios de salud, educación y agricultura, como los actores que tienen mayor presencia y relevancia en la estructura institucional de la SAN en El Salvador. Estos actores son los que generan mayor número de interacciones en la red, y son los más influyentes en la ejecución de la Política Nacional de SAN en los 3 niveles territoriales en estudio. En la figura 1, se observa la estructura de la red SAN diferenciando a los actores gubernamentales con los nodos de forma circular y color azul, y los actores no gubernamentales representados por nodos de forma cuadrangular y color rojo. El tamaño de los nodos difiere según el nivel de CI que presentan. Además se diferencian a los actores que conforman el CONASAN con las circunferencias azules, los actores que conforman el COTSAN son los que se encuentran dentro de la circunferencia

⁵ En esta investigación se ha tomado el caso del departamento de Chalatenango en donde se han logrado los mayores avances.

⁶ En esta investigación se ha tomado el caso del municipio de Las Vueltas, donde se registra el mayor avance en este ámbito.

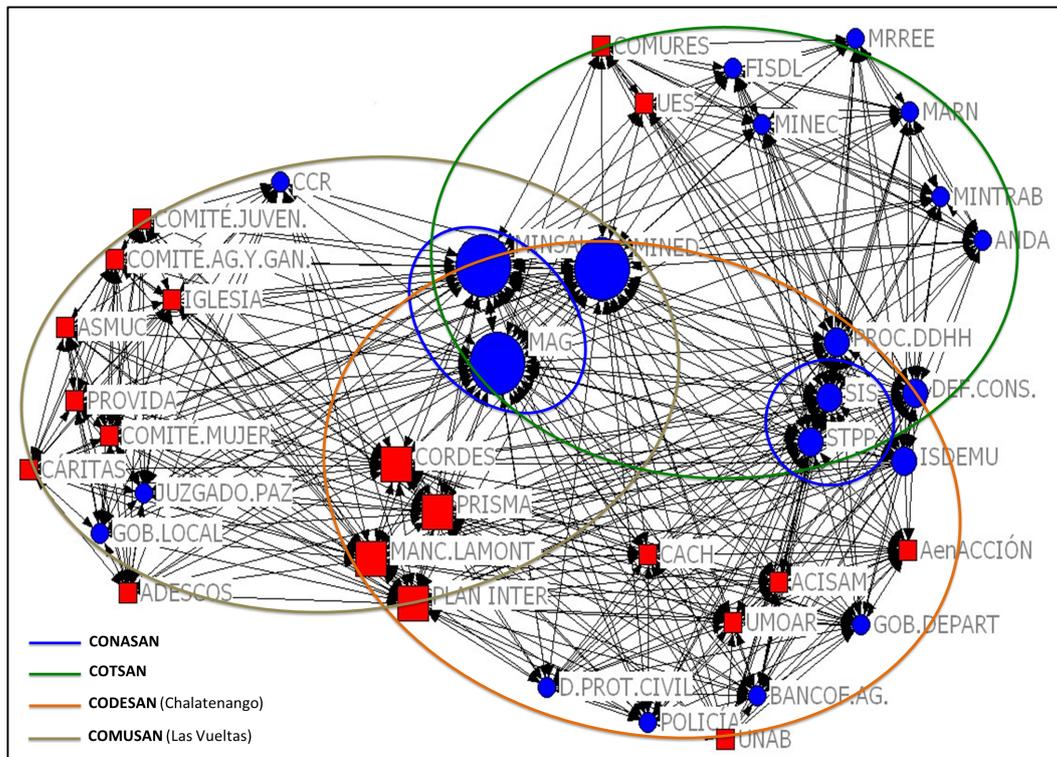
⁷ Registro entregado por la Dirección Ejecutiva de CONASAN, actualizado a septiembre de 2015.

⁸ Boletín de prensa del Ministerio de Salud. Disponible en:

https://www.salud.gob.sv/archivos/comunicaciones/archivos_comunicados2014/pdf/boletin_prensa20052014.pdf

verde, los actores que intervienen en el CODESAN están delimitados por la circunferencia color naranja, y los actores que actúan en el COMUSAN están dentro de la circunferencia color marrón.

Figura 1. Red de actores vinculados al CONASAN, COTSAN, CODESAN de Chalatenango y COMUSAN de Las Vueltas



Fuente: Los autores

La presencia de actores es relativamente equitativa, se identificaron 21 actores gubernamentales y 19 actores no gubernamentales como responsables de garantizar la SAN (Tabla 1). En el ámbito nacional intervienen 14 actores gubernamentales y 2 no gubernamentales. En estos espacios se articulan 7 de los 13 ministerios sectoriales y 2 de las 7 secretarías de la presidencia con las que cuenta El Salvador. Por lo que las nuevas intervenciones a nivel nacional deberán tener en cuenta la importancia de vincularse con los actores gubernamentales. A nivel departamental existe mayor equilibrio entre actores gubernamentales con 12 representantes y actores no gubernamentales con 9 representantes. Existe un grupo que coincide entre los niveles nacional y departamental, estos tienen mayor responsabilidad dentro de la red ya que son el principal puente de intercambio de recursos entre estos niveles territoriales. Las intervenciones que pretendan vincular su accionar entre estos niveles deberán tomar en cuenta a estos actores. Es necesario recalcar que los actores que cumplen con el rol de conectores pertenecen al sector gubernamental. A nivel municipal existe mayor presencia de actores no gubernamentales con 12 representantes frente a 5 actores gubernamentales, el nivel municipal está conectado con los demás niveles territoriales a través de los 3 ministerios de mayor relevancia, y las conexiones con el nivel departamental están a cargo de 4 actores no gubernamentales. Una de las limitaciones que se presentan es la falta de articulación directa entre los gobiernos territoriales.

Los ministerios de agricultura, salud y educación son los únicos que tienen influencia en todos los niveles territoriales (figura 1), tomarlos en cuenta en las nuevas intervenciones en

SAN resulta de vital importancia para obtener el respaldo político e institucional necesario, y a través de éstos se facilita encontrar complementariedades con otros actores o programas que estén en ejecución. De igual manera los actores que actúan como conectores entre los niveles territoriales son de gran interés para las nuevas intervenciones ya que estos facilitarán el trabajo articulado, y la complementariedad de programas y proyectos que se ejecuten.

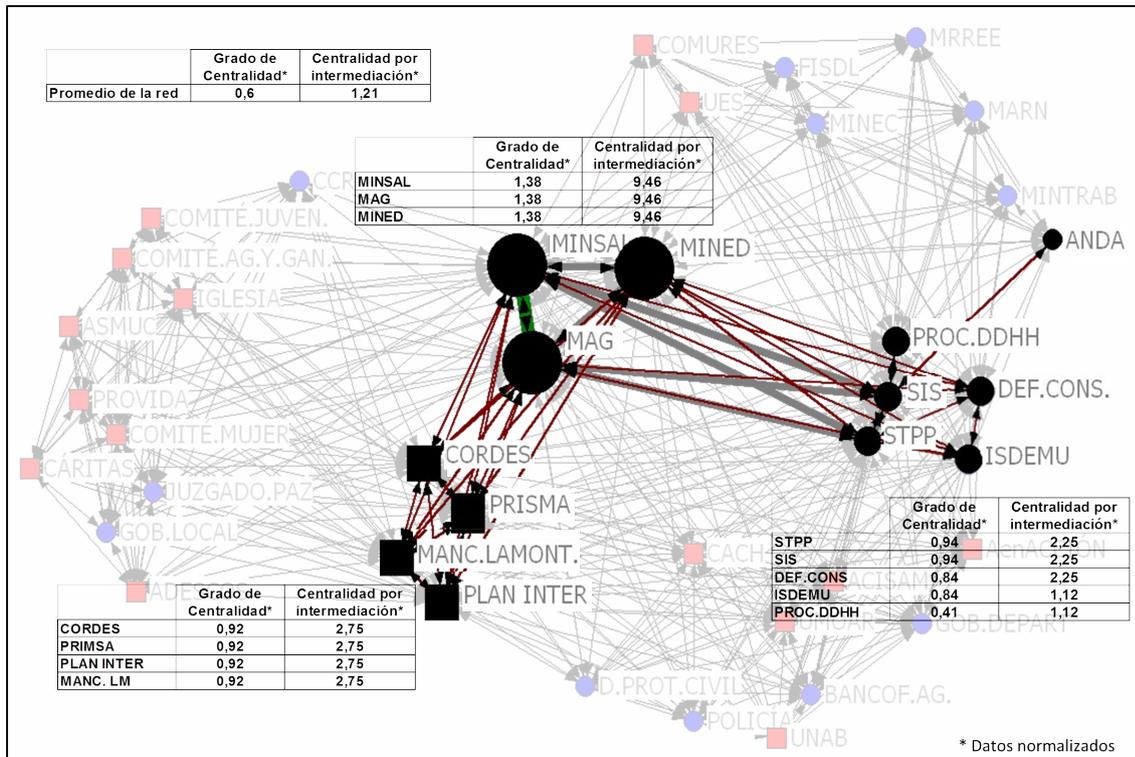
Tabla 1. Principales actores vinculados a acciones de seguridad alimentaria en El Salvador

Sector	Actor	Código	Sector	Actor	Código
Gubernamental	Ministerio de Salud	MINSAL	No gubernamental	Plan Internacional	PLAN INTER
	Ministerio de Agricultura	MAG		Mancomunidad La Montaña	MANC.LAMONT.
	Ministerio de Educación	MINED		Programa de Desarrollo y Medio Ambiente	PRISMA
	Secretaría Técnica de la Presidencia	STPP		Asociación para la Cooperación y Desarrollo	CORDES
	Secretaría de Inclusión Social	SIS		Universidad Andrés Bello	UNAB
	Defensoría del consumidor	DEF.CONS.		Universidad Monseñor Arnulfo Romero	UMOAR
	Instituto de Desarrollo de la Mujer	ISDEMU		Ayuda en Acción	AenACCIÓN
	Procuraduría de Derechos Humanos	PROC.DDHH		Asociación de Investigación en Salud Mental	ACISAM
	Ministerio de Economía	MINEC		Comité Ambiental Chalatenango	CAOH
	Ministerio de Medio Ambiente	MARN		Cáritas	CÁRITAS
	Administración Nacional de Acueductos	ANDA		Provida	PROVIDA
	Ministerio de Relaciones Exteriores	MRREE		Asociaciones de Desarrollo Comunitario	ADESCOS
	Ministerio de Trabajo	MINTRAB		Asociación de Mujeres	ASMUC
	Fondo de Inversión Social	FISDL		Comité de Mujeres Ara Urbana	COMITÉ.MUJER
	Gobierno Departamental	GOB.DEPART		Comité Juvenil	COMITÉ.JUVEN.
	Dirección de Protección Civil	D.PROT.CIVIL		Comité de productores y ganaderos	COMITÉ.AG.Y.GAN.
	Banco de Fomento Agropecuario	BANCOF.AG.		Iglesia	IGLESIA
	Policía	POLICÍA		Corporación de Municipalidades	COMURES
Gobierno Municipal	GOB.LOCAL	Universidad de El Salvador	UES		
Juzgado de la paz	JUZGADO.PAZ				
Corte de Cuentas de la República	CCR				

En la figura 2 se observa el grado de centralidad (GC) y la centralidad por intermediación (CI) de los principales actores de la red. Adicionalmente muestra a los actores que presentan mayor interacción, los vínculos de color rojo conectan a los actores que se involucran en 2 instancias de SAN, los vínculos de color gris unen a actores que interactúan en 3 instancias, y el vínculo de color verde muestra que los ministerios de salud y agricultura son los únicos que están presentes en las instancias nacionales, la departamental y la municipal.

Los resultados reconocen que los actores de mayor influencia son los ministerios de salud, agricultura y educación con una CI de 9,46 y 1,38 de GC. Estos actores se presentan como los de mayor importancia al conectar a la red, su funcionamiento articulado y el direccionamiento conjunto que otorguen a los demás actores serán de vital importancia para promover la coherencia del trabajo en SAN. En segundo lugar en importancia se conforman 2 grupos, los actores que conectan a los niveles departamentales y municipales, con un CI de 2,75 y 0,92 de GC; y las Secretarías Técnicas de la Planificación e Inclusión Social y la Defensoría del Consumidor, con 2,25 de CI y 0,94 de GC. La experiencia y función que cumplen estos actores puede dar pautas a futuras intervenciones territoriales y a nuevos actores que pretendan trabajar en estos niveles. Los actores que se relacionen con los antes mencionados tendrán la posibilidad de mejorar su intervención y buscar articular sus actividades a otros programas en marcha y así generar un mayor impacto.

Figura 2. Influencia e intermediación de los actores más relevantes de la red conformada por CONASAN, COTSAN, CODESAN y COMUSAN



Fuente: Los autores

Estas medidas de centralidad reconocen a los actores de mayor importancia, los cuales se convierten en piezas claves para el funcionamiento de las iniciativas de SAN, si uno de estos llega a cambiar de dirección política u otorga menor relevancia a la SAN toda la red se verá afectada, incluso se podrían generar desconexiones. Para nuevos actores y para actores que quieran mejorar su funcionamiento deberán tener en cuenta que trabajar de forma conjunta con los actores más relevantes generará un mayor beneficio directo e indirecto en la red, se le facilitará el acceso a información y conocimiento sobre las acciones que se llevan a cabo, y le permitirá complementar las iniciativas que están en marcha y que cuentan con respaldo de la red.

Este tipo de redes no son estáticas, presentan cambios constantes por la variación de las interacciones, el ingreso de nuevos actores o el cambio de direccionamiento que tengan los actores con mayor centralidad, lo que dificulta la evaluación cuantitativa del accionar conjunto. A pesar de esto, se reconoce que la participación de la red de SAN ha contribuido en el adecuado direccionamiento e implementación de los programas a nivel territorial. Comparando la prevalencia de desnutrición crónica en niñas y niños menores de 5 años, el departamento de Chalatenango, que ha consolidado su red de SAN, ha reducido 15 puntos porcentuales de este indicador en el período 2008-2014, mientras que departamentos que no cuentan con este tipo de red, como Cuscatlán o La Unión, presentan alzas en el mismo período (CONASAN, 2014). Adicionalmente, la conformación de la red ha sido monitoreada por el CONASAN y los primeros resultados indican que se han vinculado 21 actores en Chalatenango, quienes ejecutan 35 proyectos en el departamento, lo que muestra la importancia de la implementación de este tipo de redes.

5. Conclusiones

En investigaciones similares, se observa que el análisis de redes ha favorecido a las intervenciones territoriales al reconocer los patrones de comportamiento de actores, permitiendo mejorar los procesos de planificación y evaluación (Lienert, Ingold y Schnetzer, 2013; Borgatti et al, 2009); identificar procesos de colaboración interorganizacional (Capaldo, 2014; Vignola, McDaniels y Scholz, 2013; Bodin & Crona, 2009; Giest & Howlett, 2014); y analizar la participación de los actores locales en la construcción e implementación de programas y proyectos (Ingold, 2014; Papadopoulou, Hasanagas y Harvey 2011; Moncayo & Yagüe, 2015).

En esta investigación se muestran grupos de actores que forman parte del entramado institucional de la seguridad alimentaria, que interactúa en 3 niveles territoriales en El Salvador. Dichos actores formarán parte del grupo de interesados y contrapartes de futuras intervenciones territoriales. Conocer la conformación de la red de actores de la SAN, permitirá identificar objetivos y metas comunes, así como las acciones que se llevan a cabo y las prioridades conjuntas que se han establecido, lo que será necesario tener en cuenta al momento de plantear los objetivos y el alcance de nuevos programas y proyectos. Estos resultados aportan herramientas para la planificación y gestión de nuevas iniciativas de SAN.

Conocer la estructura que adoptan los actores para implementar nuevas iniciativas, posibilita a los responsables de la gestión de las instituciones que participan en la red o de nuevas instituciones interesadas en incorporarse a este grupo de actores, tomar decisiones sobre: el adecuado direccionamiento sus esfuerzos; la posible articulación con los actores más influyentes de la red para mejorar el impacto de las iniciativas; y, el posible trabajo que se debe realizar para fortalecer a la red.

Los actores que quieran implementar nuevas iniciativas de SAN en El Salvador, deberán tomar en cuenta que existe un núcleo fuerte de actores gubernamentales conformado por los ministerios de salud, agricultura y educación, quienes se muestran como los más influyentes a nivel nacional, departamental y municipal, y son los actores de mayor relevancia al momento de facilitar el intercambio de recursos. Este grupo de actores conecta a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que trabajan en este ámbito, éstos tienen un conocimiento más amplio sobre los programas que se están implementando y la articulación que existe entre actores, por lo cual, se convierten en un enlace clave en el desarrollo de nuevas intervenciones territoriales. Estos ministerios están llamados a facilitar el accionar de los demás actores sin imponerse sobre ellos, deben direccionar los esfuerzos necesarios para reforzar la posición de los elementos más débiles de la red en beneficio de la cohesión general.

Los encargados de la gestión de las intervenciones locales, deberán tomar en cuenta la influencia y capacidad de articular iniciativas que presentan los subgrupos que conectan a los actores de distintos niveles territoriales. El subgrupo encargado de la conexión entre el nivel nacional y departamental está conformado por actores gubernamentales, mientras que la conexión entre departamentos y municipios está en manos de actores no gubernamentales más los 3 ministerios relevantes. Esto debe ser un punto de análisis al proponer nuevas acciones. Identificar cuáles son las facilidades existentes para articularse e implementar acciones que favorezcan la consecución de metas previamente establecidas por la red, dotará del respaldo político e institucional.

Los niveles de CI y GC que muestra la figura 2, permiten observar que la red tiene mayor dependencia del accionar de los 3 ministerios de relevancia. La intervención territorial que

se realice debe tomar en cuenta que la desconexión con uno de estos actores, afectará a las iniciativas que se pongan en marcha. En este aspecto, es beneficioso para el adecuado funcionamiento de la red, que se genere un ambiente propicio que permita contar con mayores conexiones entre actores en diferentes niveles territoriales, para descargar la dependencia en un grupo reducido de actores, pero sin dificultar los procesos ya en marcha.

6. Referencias

Acuña, C. (2010). Los desafíos de la coordinación y la integralidad para las políticas y la gestión pública en América latina. Una introducción. En: Jefatura de Gabinete de Ministros de la Presidencia de la Nacional. Los desafíos de la coordinación y la integralidad de las políticas públicas y gestión pública en América Latina. Proyecto de modernización del Estado. Buenos Aires.

Aguilar, L. (2013). Gobierno y administración pública. México: CONACULTA/FCE. Colección Biblioteca Mexicana.

Bak, E. (2015). Análisis de la legislación en materia de seguridad alimentaria y nutricional en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Roma, Italia

Beidernikl, G., & Paier, D. (2003). Network analysis as a tool for assessing employment policy. In Proceedings of the Evidence-Based Policies and Indicator Systems Conference (Vol. 3).

Bodin, Ö., & Crona, B. I. (2009). The role of social networks in natural resource governance: What relational patterns make a difference?. *Global environmental change*, vol. 19, no 3, p. 366-374.

Bolleyer, N., & Börzel, T. (2010). Non-hierarchical policy coordination in multilevel systems. *European Political Science Review*, vol. 2, no 02, p. 157-185.

Bonvecchi, A., Henríquez, J., Johannsen, J., Morales, N., & Scartascini, C. (2015). ¿Quiénes deciden la política social? Economía política de programas sociales en América Latina. Inter-American Development Bank.

Borgatti, S. (2009). 2-Mode concepts in social network analysis. *Encyclopedia of complexity and system science*, vol. 6, p. 8279-8291.

Borgatti, S., Mehra, A., Brass, D. J., & Labianca, G. (2009). Network analysis in the social sciences. *science*, vol. 323, no 5916, p. 892-895.

Borgatti, S., Everett, M., & Freeman, L. (2002). *Ucinet for Windows: Software for social network analysis*.

Capaldo, A. (2014). Network governance: A cross-level study of social mechanisms, knowledge benefits, and strategic outcomes in joint-design alliances. *Industrial Marketing Management*, vol.43, no 04, p. 685-703.

CONASAN (2014). Encuesta de Salud Familiar. Consejo Nacional de la Seguridad Alimentaria y Nutricional. (consultado en 20 de marzo de 2016) Disponible en: <http://sisan.conasan.gob.sv/onsan/IndicadoresD.html>

FAO. (2015). El Estado de la Inseguridad Alimentaria en Mundo. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Roma, Italia

FAO. (2015). Diez años de implementación de las directrices voluntarias del derecho a la alimentación en El Salvador: Un proceso de apuestas estratégicas y construcción de capacidades. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Roma, Italia.

FAO. (2013). Cooperación Internacional y políticas públicas de seguridad alimentaria y nutricional. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Roma, Italia.

Fontana, A., & Yagüe J. (2012). Conceptualizing governance in Latin America. In Cazorla, A., & Midgley, J. Planning and Community Development: Case Studies. UC Berkeley – Technical University of Madrid. Madrid, Spain, p. 33

Giest, S., & Howlett, M. (2014). Understanding the pre-conditions of commons governance: The role of network management. *Environmental Science & Policy*, vol. 36, p.37-47.

Hanneman, R., & Riddle, M. (2005). Introduction to social network methods. Riverside, CA: University of California, Riverside

Hufty, M. (2011). Investigating policy processes: the governance analytical framework (GAF). *Research for Sustainable Development: Foundations, Experiences, and Perspectives*, p. 403-424.

Ingold, K. (2014). How involved are they really? A comparative network analysis of the institutional drivers of local actor inclusion. *Land Use Policy*, vol. 39, p. 376-387.

Kooiman, J., Bavinck, M., Chuenpagdee, R., Mahon, R., & Pullin, R. (2008). Interactive governance and governability: an introduction. *The Journal of Transdisciplinary Environmental Studies*, vol. 7, no 1, p. 1-11.

Lienert, J., Schnetzer, F., & Ingold, K. (2013). Stakeholder analysis combined with social network analysis provides fine-grained insights into water infrastructure planning processes. *Journal of environmental management*, vol. 125, p. 134-148.

Moncayo, M., & Yagüe, J. (2015). Who are behind the food security initiatives in Nicaragua? A comparative network analysis across public policy cycle. In ESCAJEDO, Leire. DE RENOBLES, Mertxe. (eds.). *Envisioning a future without food waste and food poverty: Societal Challenges*. Wageningen Academic Publishers, p. 335-342

Papadopoulou, E., Hasanagas, Nikola., & Harvey, D. (2011). Analysis of rural development policy networks in Greece: Is LEADER really different?. *Land Use Policy*, vol. 28, no 4, p. 663-673.

Rodríguez, J. (2005). Análisis estructural y de redes. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Sen, A. (2003). La economía política de la focalización. *Comercio Exterior*, 53(6), 555-562.

Vignola, R., McDaniels, T., & Scholz, R. (2013). Governance structures for ecosystem-based adaptation: Using policy-network analysis to identify key organizations for bridging information across scales and policy areas. *Environmental Science & Policy*, vol. 31, p. 71-84.

Wasserman, S., & Faust, K. (1994). *Social network analysis: Methods and applications*. Cambridge university press.